

Alejandro Weber, decano de Economía de la USS:

“El Gobierno tendrá que conducir el debate para evitar que se bloquee la rebaja del impuesto a las empresas”



Dice que, tras el debate por la caja que Boric dejó a Kast, asoma un tema más político que técnico: la pelea por la rebaja tributaria.

Felipe O’Ryan

La discusión partió por cuánta caja le dejó el gobierno del Presidente Boric al del Presidente Kast. ¿Fue mucho? ¿Fue poco? El decano de Economía de la U. San Sebastián y exsubsecretario de Hacienda, Alejandro Weber, dice que esa no es la pregunta central. A su juicio, el cierre económico del gobierno anterior fue malo: basta mirar los últimos datos macroeconómicos, con Imacec negativos en enero y febrero y pobres proyecciones de PIB tendencial.

Lo que asoma de fondo en esta discusión, plantea, es otra cosa: una pelea más política que técnica, sobre cómo el Gobierno ajustará el gasto sin ahogar el crecimiento, si podrá moderar las expectativas con que llega y cómo defender una rebaja de impuestos a las empresas en medio de la estrechez fiscal.

-En el debate sobre la caja que dejó el gobierno anterior ha habido dos visiones muy opuestas. El exministro Marcel y el expresidente del Banco Central le pusieron paños fríos ¿Usted qué cree?

-La caja no se mide exclusivamente al cierre de cada año: se cierra todos los meses, por lo que tiene que estar sana durante todo el año. Y todos los datos que se han mostrado en este debate son correctos: en diciembre sí hubo US\$46 millones de caja, en enero sí fueron US\$1.400 millones y en febrero sí fueron US\$3.600 millones. Está bien, pero lo importante es de dónde vienen esos recursos. ¿Uno tiene realmente plata si financió esa caja con un préstamo? ¿O es más bien una ilusión? Porque el Gobierno emitió deuda por US\$6.700 millones en febrero para financiar problemas de caja. Estamos usando plata prestada para pagar sueldos de funcionarios públicos, por ejemplo. Esa caja debería financiarse con los ingresos generales de la nación, no con deuda.

-¿Cómo lee la reacción de algunos parlamentarios al tema de la caja? La senadora Cicardini y el diputado Manouchehri (ambos PS) pidieron la salida de Quiroz por esto.

-Aquí hay que ver la imagen más amplia. La discusión en el Congreso vendrá por las presiones para no rebajar el impuesto a las empresas, que está entre las medidas que prometió el Gobierno. El Gobierno del Presidente Boric vino esgrimiendo hace tiempo el argumento de que las empresas son evasoras. En esa retórica estuvo su intento de reforma tributaria. Recordemos que el informe de Michel Jorratt afirmaba que cerca del 50% de las empresas eran evasoras. El exministro Grau, la exvocera Camila Vallejo y la exDipres Javiera Martínez dijeron consistentemente que tuvimos un problema de ingresos, y apuntaron a las empresas. El tercer acto que viene en el Congreso, irá en esa misma línea. Se dirá que si realmente hay problemas de caja, hay estrechez fiscal, ¿entonces cómo se va a recortar el impuesto a las empresas? El Gobierno anterior

fue sembrando el camino para oponerse a la baja del impuesto corporativo.

-Pero una baja al impuesto corporativo sí va a afectar la recaudación fiscal, y si estamos en un escenario de estrechez y peores proyecciones macro. ¿O usted argumenta que no es así?

-Sí, pero se puede caminar y mascar chicle al mismo tiempo. Se puede recortar gasto y volver a crecer. La rebaja al impuesto corporativo genera una menor recaudación de 0,36% del PIB —0,9% por cada punto menos de impuesto—, o US\$1.200 millones. Pero el objetivo de esa iniciativa no es recaudar plata: es aumentar los ingresos de los trabajadores, generar más empleo y más crecimiento. Se puede hacer con gradualidad: si es un punto por año menos de impuesto, son US\$300 millones menos de recaudación. Y también se pueden buscar otras fuentes, como revisar exenciones tributarias, como la renta presunta o las zonas francas.

El escenario macroeconómico empeoró para el Gobierno

En los últimos meses del gobierno anterior, los ministros del expresidente Gabriel Boric reforzaron un discurso: entregaban una macroeconomía ordenada, con potencial para crecer. “Hemos retomado

la senda del crecimiento”, dijo el jefe del Ministerio de Hacienda, Mario Marcel, el año pasado. “Con esto se sientan las bases para crecer más”, agregó en febrero de este año el ministro Nicolás Grau.

Pero las cifras macroeconómicas conocidas en los últimos días contradicen esta retórica, dice Weber. En enero, la economía se contrajo un 0,1% y, como se conoció ayer, en febrero la caída fue de 0,3%. Se suma a esto que el Banco Central, en su Informe de Política Monetaria (IPoM) de la semana pasada, registró un crecimiento tendencial para el periodo 2025-2034 de tan solo 1,9%.

“En el primer semestre de 2025, el promedio de crecimiento fue de 3,3%, pero el segundo semestre bajó a 1,7%. Y luego vimos bajas en enero y febrero. El cierre económico del Gobierno de Boric fue malo”, critica Weber.

-¿Qué explicó esta caída en el crecimiento a fines del año pasado y principios de este?

-Hay que estudiarlo con mayor profundidad, pero lo que uno puede ver es que la minería empujó el carro de la economía en el primer semestre. Luego la minería no continuó con el mismo desempeño, y la manufactura empezó a tener un mal desempeño. Y cuando no tienes capacidad industrial para crear valor, crear empleo y generar una mayor producción, evidentemente la economía en general se ve afectada.

-¿En qué escenario macroeconómico asume realmente el Gobierno entrante, entonces?

-Mucho se decía que el Presidente Kast llegaba con el mejor escenario posible, con vientos de cola, pero nos dimos cuenta rápidamente de que, frente a una crisis exógena, con la guerra con Irán, no teníamos plata para enfrentar esa crisis desde las arcas fiscales. Y en este escenario, se generaron inmediatamente proyecciones al alza en la inflación, lo que hizo que el Banco Central resolviera mantener la Tasa de Política Monetaria, lo que también pega a la actividad. Entonces hoy estamos en un escenario de expectativa, pero que no es el que pensábamos que íbamos a tener hace unos meses.

-¿Habrá un problema de expectativas para el Gobierno de Kast?

-El Gobierno va a tener un desafío de expectativas. Es, por ejemplo, muy difícil que las tasas de desempleo bajen en el corto plazo. Si tenemos una economía que en los dos primeros meses del año se contrajo, es muy difícil pensar en la creación de empleo de manera robusta. Y, por otro lado, los proyectos de inversión que se aprueben en el Sistema de Evaluación Ambiental van a tardar un tiempo en materializarse. Y los montos totales de creación de empleo de estos proyectos en etapa de construcción tampoco son tan abultados.

“La caja no se mide exclusivamente al cierre de cada año: se cierra todos los meses, por lo que tiene que estar sana durante todo el año”.